

LA REVISTA CASTELLONENSE,

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES Y LITERATURA.

Año III. — Número 190.

Se publica los jueves y domingos. — Precio en Castellón: Un mes, 4 rs. — Fuera, franco de porte: Tres meses, 12 rs. — Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo, al administrador de este periódico.

Domingo 3 Junio 1866.

ADVERTENCIA.

Rogamos á los señores suscritores de fuera, á quienes se haya mandado el recibo de «La Revista» del trimestre último, se sirvan remitir, á la mayor brevedad posible; su importe en sellos de franqueo. Así quedará regularizada la administración del periódico, y los suscritores no espermentarán retraso alguno en el recibo del mismo.

La correspondencia se dirigirá al administrador de «La Revista.»

CASTELLÓN 3 DE MAYO.

Almanaque médico del mes de Junio.

Es el mes de Junio el que en el año tiene los días mas largos y tambien el en que se verifica el solsticio estival y por consiguiente el en que empieza el verano, aunque no el médico, pues éste comenzó ya en mayo. — Siéntense ya en este mes calores fuertes, en términos que la columna del termómetro centígrado llega á subir á los 32 y aun á los 36 grados; más no se crea por esto que to-

dos los días han de estar claros y serenos, no: los habrá lluviosos y frescos, y no faltarán, como todos los años sucede tempestades que harán descender bruscamente la temperatura. La columna barométrica oscila entre las 26 pulgadas y 26 y media; y los vientos que mas reinan en este mes, son por lo general los del segundo y cuarto cuadrante.

Junio es por lo regular de los meses más sanos del año, no obstante, no faltan tampoco en él causas de insalubridad, si bien muchas de ellas está en nuestra mano el evitarlas. El exceso que tantos hacen de hortalizas, legumbres y frutas sazoadas ó no; la poca precaucion con que suelen tomarse los helados y refrescos; la falta de método ó poca prudencia con que hacemos uso de un precioso medio terapéutico, los baños; infracciones de los preceptos higiénicos que por costumbre ó por rutina cometemos diariamente; y por último, la triste necesidad en que muchos infelices se ven de trabajar bajo los rayos de un sol abrasador, son las causas más comunes y poderosas de las enfermedades que reinan en este mes, que no son ya de caracter catarral, como en los meses anteriores, sino mas bien inflatorias. Indigestiones, diarreas sencillas y biliosas, disenterias, cólicos, gastritis y gastroenteritis, fiebres gástricas, mucosas y

biliosas, que con harta frecuencia se malignizan haciéndose adinámicas, atáxicas ó tifoideas; anginas, laringitis y bronquitis; congestiones viscerales y muy particularmente hepáticas, pulmonales y cerebrales; erisipelas y varias erupciones de la piel, serán casi de seguro las enfermedades agudas que tendremos que combatir en el próximo Junio, sin que nos falten tampoco las fiebres intermitentes, algunas vesánias, y en los niños las viruelas, sarampion y escarlata, que podrán reinar en algunas localidades hasta epidémicamente.

Los males crónicos suelen en este mes detener su curso progresivo, dando con esto lugar á que los infelices que los padecen conciben mas esperanzas, que desgraciadamente pronto han de perder.

La mortandad en junio será mas inferior á la que se ha observado en los meses anteriores, si es que no nos viene á visitar de nuevo el terrible azote asiático.

Todos los años acostumbramos á hacer dos observaciones en el *Almanaque médico de este mes*: 1.ª la imprudencia que cometemos demasiado á menudo por huír del calor, al colocarnos estando sudando en sitios frescos, esponiéndonos á las corrientes de los aires, ocasionándonos así pulmonías, pleuresias y reumas, que suelen costarnos caro: la 2.ª es so-

bre el modo de tomar los baños de placer ó minerales. Es ya de moda el que toda persona de buen topo ha de tomar baños de una ú otra clase, mas pocos son los que al emplear este medio terapéutico ó higiénico, se aconsejen de nosotros para hacerlo metódicamente ó que sigan nuestros consejos, si es que los toman. Por esto, un medio que tantos bienes puede reportar al hombre enfermo ó sano, viene á ocasionar con frecuencia incalculables perjuicios, por usarse sin razon ó sin la debida prudencia. — Últimamente, los condimentos estimulantes son siembre perjudiciales, pero en el verano ocasionan enfermedades cutáneas rebeldes; aconsejamos por lo tanto, que se abstengan de su uso las personas propensas á esta clase de dolencias.

(*Siglo médico*).

La solemnidad del Santísimo Corpus Christi, se ha celebrado este año en esta ciudad con la acostumbrada pompa y magnificencia. La vispera recorrieron la carrera de costumbre al son de la tradicional dulzaina, los reyes de armas y comparsa de la *dégolla*, reinando el mayor orden y algazara; por la tarde las danzas, onanos y caballetes obsequiaron á los concejales bailando frente á las casas de estos; y el jueves se verificó la esplendorosa procesion, que bien podemos

306.

BIBLIOTECA DE LA REVISTA.

—El marqués no tiene dignidad, Manuela.

—Señorita, nada se pierde con probar; algo se ha de hacer por la libertad. Si el marqués tiene poca delicadeza, en ese caso puede decirle la señorita que espera que renunciará á su mano públicamente, alegando cualquier excusa; que no se atreve á oponerse por ser boda arreglada por sus padres, y que no amándole se lo advierte anticipadamente para que desista, quedando él en buen lugar á la vista del mundo. Señorita, yo creo que eso es hasta una obligacion.

Angela quedóse algun tanto pensativa; por fin dijo como haciendo un supremo esfuerzo:

—No hay otro remedio; esto es cruel, Dios mio... en fin, haz lo que quieras.

—Corro á llamarle.

—Espera, espera, no nos atolondremos. El marqués no es tonto, y que yo le desprecio es cosa que debe tener ya olvidada... Pero... tienes razon, Manuela; yo debo decirselo... Llámale.

—Voy á escape.

—Espera... ¡Dios mio, que apuros!

Angela, distraidamente toma un papel de su tocador; era la carta de Enrique. Abrióla y leyó: «*La que no ama no puede ser buena esposa...*» Levantó la cabeza, fijóse en su criada que inmóvil

LA CAJA DE EBANO.

307.

permanecía de pié en el umbral de la puerta, y dijo:

—Este papel me lo ordena. Dile al marqués que le espero.

decir rivaliza con la de Valencia y otras capitales, en medio de la mayor comensura y orden, propias de esta ciudad, eminentemente católica. Llamaron con justo motivo la atención del público, los carros triunfales, y sobre todo el de labradores, en el que se distinguía un grupo de hermosas y candorosas niñas muy elegantemente vestidas.

La procesion terminó muy cerca de las nueve de la noche, y la perspectiva que ofrecía la Iglesia era sorprendente, debido á millares de luces que formando grupos y vistas de mucho gusto, adornaban el templo cuando entró en el el Señor.

Nuestro particular amigo D. Vicente Fabregat, licenciado en farmacia, ha sido nombrado individuo de la junta provincial de sanidad.

VARIETADES.

Un consejo á los solteros.

Vosotros, jóvenes solteros, los que consumís doce ó catorce años para seguir una carrera literaria con el fin de ganar vuestra subsistencia, ejerciéndola con asiduidad y con honra, y alcanzar en edad ya adelantada algún caudal que os permita vivir con cierta opulencia, aunque siendo siempre en el trabajo y procurando ser retenidos para educar y dar carrera á vuestros hijos cuando los tuviéreis; vosotros los que después de emplear seis ú ocho años para adquirir los conocimientos necesarios, á fin de colocaros en una casa de comercio y ganar también vuestra subsistencia con el trabajo, logrando

paulatinamente algún aumento en vuestra asignación, alimentáis la esperanza de llegar á ser tenedores de libros ó cajeros, ó administradores en una sociedad, con lo cual tendríais ya un salario algo crecido que os permitiría también alimentar y educar á vuestros hijos, viviendo no con estrechez, pero sí con economía y verdadero orden; vosotros los que después de algunos años de estudios os arrojaís á la mar, y durante veinte y cinco ó treinta años desafiáis todos los riesgos, mil veces correis el de la vida con los viajes, y en las epidemias que encontráis en cien partes del mundo, todo ello con el objeto de adquirir un caudaje y vivir con alguna paz y reposo después de tanta lucha y de inquietud tanta, y acabar por dar educación y carrera á vuestros hijos, y un modesto dote á las hijas; vosotros los que después de estar encerrados algunos años en un colegio abrazáis la carrera de las armas, y tras veinte años de idas y venidas, de traslaciones de uno en otro pueblo, tal vez de guerras, hambres, desnudeces, peligros, heridas y hospitales, llegáis á un grado que os proporciona un sueldo ya muy regular, no sin que le acompañen algunas heridas, tal vez mal curadas, que os dejan un termómetro y un barómetro en las piernas y en los brazos, si ya no una tos pertinaz y algunos dolores reumáticos; vosotros los que después de un aprendizaje aburridor en que desempeñáis muchas veces el papel de una criada, coméis poco, malo y tarde, sufrís el mal del maestro y los fastidios de su esposa, pasáis á oficial del arte ganando un jornal módico, del que aborrais cuanto os es posible para reunir una

suma de dinero, á ver si os será dable abrir una tienda y adquirir parroquianos con el objeto de dar oficio á vuestros hijos cuando los tuviéreis, sin contraer deudas ni trampas; vosotros los obreros de todos los oficios, que trabajando sin cesar no tenéis mas anhelo que llevar cada domingo algunos reales á la caja de ahorros para reunir un capitalito con que comprar un telar y después otro y otro, y concluir por convertirlos en amos y librar á vuestros hijos de la quinta, y con el tiempo darles oficio sin necesidad de pasar el aprendizaje fuera de casa; vosotros todos los que con el sudor de vuestra frente ganáis penosamente la vida, sin mas intento que pasar su último tercio menos aperreado que los dos primeros, y hacer menos dura que la vuestra la suerte de vuestra prole; á vosotros todos á quienes mucho quiero y por cuya suerte me intereso de veras, voy á daros un gran consejo, de inmensa trascendencia, de interés para vosotros, el mas vital del mundo, consejo que nunca me agradeceréis bastante. Este consejo está encerrado en estas tres palabras: No os caseis.

No vayáis á creer que os doy este consejo porque sea enemigo del matrimonio, cuando por el contrario lo considero como fuente posible de la mayor ventura, como el verdadero regulador de la conducta de los hombres y como el mayor aliciente para que este trabajo con asiduidad y gusto, considerando que este trabajo ha de producir utilidad á su esposa y á sus hijos, incesantes objetos de todos sus afanes. No soy, pues, enemigo del matrimonio, y aun añado que el celibato que va bien hasta cierta edad, es

fatal en el último tercio de la vida, y coloca al hombre en la situación mas desdichada del mundo, haciéndole arrepentir de no haberse casado.

Y, sin embargo, y apesar de todo lo dicho y de mucho mas que pudiera decir, aun os reitero mi consejo: no os caseis. Mientras venís que las solteras de todas las clases sociales se entregan desenfrenadamente á la pasión del lujo, mientras las veis ocupándose exclusivamente del mirriñaque, de la mariposa, de la redecilla, de las cintas y de los trajes, limitando á esas cosas todas sus conversaciones, sosteniendo unas con otras una ardiente competencia, por cuál de ellas saldrá mas ricamente vestida; mientras observéis que cada dia cambian la moda del peinado, inventando ó imitando lo mas ridiculo y estrambótico que pueden, callejeando á todas horas para lucirlo, corriendo desahadas al teatro, soñando siempre con bailes y tertulias, aguardando con afán los dias en que hay ocasion notable de lucir sus galas, criticando á la otra que las lleva mejores, no porque las lleve, sino porque ella no puede llevarlas; mientras observéis estas cosas y otras muchas análogas, que sin duda ya habeis observado, no os caseis de ningun modo: vale mas que á su tiempo murais solos en un rincón y mal cuidados por manos mercenarias, que veros en el caso de vivir durante muchos años en un infierno para acabar desesperadamente.

La soltera que hace eso, que tiene esa pasión, que no se ocupa sino de sus trajes y de los ajenos, esa no sirve para esposa ni para madre: es excelente para maniquí, ó para ser colocada en un aparador de modista. Esa jóven no es capaz

VIII.

Continúa el capítulo anterior.

Angela parecia animarse con la lectura de aquellas cortas líneas.

—Es indispensable, se decia, que yo aclare al marqués mis sentimientos, lo contrario seria enganarle... yo no le amo, yo no puedo ser su esposa.

Angela oprimía repetidas veces su corazón.

Sintió pasos; al poco rato levantóse el tapiz y el marchito rostro del marqués apareció en escena.

Angela, en su turbacion, metió la carta que tenia en las manos dentro de una pequeña caja de cristal que sobre el tocador habia.

—Buenas noches, querida esposa, dijo con la mayor jovialidad el marqués de Rio-seco. Noto,

yo no tengo valor para oponerme. ¡Dios mio, ni pensarlo!

—Para poner en obra mi proyecto, poco valor se necesita.

—Si, pero... en fin, sepamos cuál es ese proyecto.

—El marqués acaba de entrar en este momento en el salon, puesto que oigo desde aquí su voz chillona. No hay tiempo que perder, porque están tambien ahí la mayor parte de los convidados y los escribanos de casa con los papeles.

—Bueno, ¿y qué?

—Corro al momento á llamar al marqués, diciéndole que la señorita le espera en este gabinete y que desea hablar con él.

—¿Que yo deseo hablar con él? ¿y qué tonemos con eso?

—Nada, pero si la señorita le dice que no le ama y que solo se casa con él por la palabra que sus padres le tienen prestada, en ese caso...

—Manuela, tú estás loca... Vamos, desvarías: ¿acaso el marqués ha creído alguna vez que yo le amo? ¿Crees tú que él no lo ha conocido ya?

—¿Y conociéndolo se atreve á tomar por esposa á la que le desprecia?

de comprender los de madre, y por tan los: únicamente sabida viste mejor que sidera el matrimonio ostentar mas lujo, de yor número de mujer.

Esa jóven derrocha en pocos meses; en cuanto ganareis en el go sin que pudierais traríais deudas para prichos; no pudiendo das habríais de acudir de paso en paso iria que al fin y al cabo parada si no perdida, ningun modo; os que poseeis para gastar miríais á vuestros hijos acabaría por caer en desventura que cabe por esto haber logrado tra esposa, porque el minos conocidos; siempre allí, siempre tiene siempre reclama nuevo ten lo que costaren. Mas que os murais en abandonados del mundo hallareis una alma carilieve, mientras en esa ríais un demonio que tra muerte para estre traje de luto. O las jóven habeis de condenarlas cometais la locura de mo que estais viendo salida posible. —Benja

CONSUELO

Caminando vá Cam
Por una senda flor
Con el placer en el
Y en los labios la s

Elores reco ge á
Por darles, sin dud
Que son más bellas
Las Flores de sus m

Párase á veces, y
Radiante tienda la
Que sabe que es mu
La que siempre al c

Por el azul trasp
Se mece su fantas
Contemplando el mu
Que es la mansion d

Su madre, en tier
Cuando Consuelo er
Entre llorosa y alegr
Muchas veces le dec

No es de los justos
De la ventura, el qu
La patria de los que
La dicha eterna, est

Y el cielo le señala
La madre á su tierna
Por eso constan teme
Consuelo á los cielos

de comprender los deberes de esposa y de madre, y por tanto no puede llevarlos: únicamente sabe que una mujer casada viste mejor que una soltera, y considera el matrimonio como un medio de ostentar mas lujo, de deslumbrar á mayor número de mujeres.

Esa jóven derrocharia vuestro caudal en pocos meses; en un vestido gastaria cuanto ganareis en cuatro meses, y luego sin que pudierais ya remediarlo contraeriais deudas para contentar sus caprichos; no pudiendo satisfacer esas deudas habriais de acudir á las trampas, y de paso en paso iriais á parar la hora que al fin y al cabo quedaria muy mal parada si no perdida. No os caseis de ningun modo; os cuesta demasiado lo que poseeis para gastarlo en cintas, sumiriais á vuestros hijos en la miseria, y acabariais por caer en la mas horrorosa desventura que cabe imaginaros, sin por esto haber logrado contentar á vuestra esposa, porque el lujo no tiene términos conocidos; siempre quiere ir mas allá, siempre tiene nuevas exigencias, siempre reclama nuevos sacrificios, cuesten lo que costaren. No os caseis: vale mas que os murais en un rincon, solos y abandonados del mundo. Aun entonces hallareis una alma caritativa que os auxilie, mientras en esa esposa loca hallarais un demonio que aguardaria vuestra muerte para estrenar un elegante traje de luto. O las jóvenes cambiarán, ó habeis de condenarlas á ser solteras; no cometais la locura de arrojaros al abismo que estais viendo, y del cual no hay salida posible. — Benjamin.

CONSUELO.

Caminando vá Consuelo
Por una senda florida,
Con el placer en el alma
Y en los labios la sonrisa.

Elores recoge á su paso
Por darles, sin duda, envidia,
Que son más bellas que todas
Las Flores de sus mejillas.

Párase á veces, y al cielo
Radiante tiende la vista,
Que sabe que es muy dichosa
La que siempre al cielo mira.

Por el azul trasparente
Se mece su fantasía,
Contemplando el mundo hermoso
Que es la mansión de la dicha.

Su madre, en tiempos lejanos,
Cuando Consuelo era niña,
Entre llorosa y alegre
Muchas veces le decía:

No es de los justos el mundo
De la ventura, el que habitas,
La patria de los que buscan
La dicha eterna, está arriba.

Y el cielo le señalaba
La madre á su tierna hija;
Por eso constantemente
Consuelo á los cielos mira.

¿Dónde se fué aquel contento,
Dónde las dulces sonrisas,
Que en el alma y en los labios
Llevará Consuelo un día?

¿Dónde están las bellas galas
De aquella senda florida,
Por donde Consuelo un tiempo
Eeliz caminar solía?

¡Ay! que ya al cielo no eleva
Con entusiasmo la vista,
Ni en el azul trasparente
Se mece su fantasía!

Ora la débil cabeza
Cae sobre el cuello abatido,
Como la mústia azucena
Que sobre el tallo se inclina.

Perdida, por los halagos
Del mundo, que no se cuida
De conservar la inocencia
De la juventud sencilla.

Consuelo en silencio vierte
Tristes lágrimas, perdidas
Las ilusiones del alma
Que acariciara de niña.

Jóvenes puras y bellas,
Nunca olvidéis que en la vida
Solo es feliz, quien al cielo
Dirije siempre la vista.

J. Perez Echevarría.

LA CARIDAD.

¡Ricos! en los banquetes abundosos
Si disfrutais placeres, dad al menos;
Si dais de lo sobrante sois piadosos,
Si de lo necesario, sereis buenos.

Juan Arolas.

Virtud, pura y hermosa,
Que el mal mitigas,
Consuelo de desgracias,
Pan de la vida.

¿Quién, di, no siente
De tu amor la dulzura
Con poseerte?

Amparo portentoso
Del desvalido,
De la orfandad refugio
Luz del cariño.

Báculo firme
Del infeliz anciano,
Del bien efígie.

Consuelo que las lágrimas
Feliz enjuga,
Flor virginal, que el tiempo
No seca nunca.
Seguro manto
Que cobija-millares
De desgraciados.

Apoyo de desdichas,
Amiga tierna,
Del daño tú separas
Las existencias,
Que el desgraciado

Desesperado busca
Todo lo malo.

¿No sabéis qué es el frio
De la miseria?

¿No sabéis que es la falta
De subsistencia?

Son padeceres
Que los comprende solo
El que los siente.

¿Conocéis los caprichos

De la fortuna?
Lo mismo nos levanta
Que nos derrumba.
Hoy veis á un rico;
Mañana la desgracia
Le hará mendigo.

Considerad al pobre
Cual vuestro hermano:
Si la fortuna ingrata
No le dá amparo,
De vuestro pecho
Salga una voz siquiera
Que dé consuelo.

Feliz aquel que puede
Prestar socorro,
Alivio dando al pobre
Menesteroso;

Tendrá su premio:
La CARIDAD al prójimo
Nos abre el cielo.

Bernardo Fabregues.

GACETILLA.

HALLAZGO.—En la redaccion de este periódico darán razon de una carta que se encontró el viernes último en la calle Mayor.

Para que el interesado sepa que es la suya, y que no ha llegado á manos de su Adonis, la copiaremos á continuacion suprimiendo los nombres propios por no ofender la susceptibilidad del autor y de la bella.

Dice asi:

«Señorita N.—Castellon Mayo 31. Mi inolvidable sol: las ráfagas de calor que ese cuerpo esparce, y sus rayos luminosos que me dirige, ha herido las fibras predilectas de mi corazon. A la manera que el hermoso é incomparable Febo esparce su dorada cabellera, sobre la verde y matizada pradera, asi los rubios rizos de su luenga mata de pelo, van esparcidos por su blanca y finisima cara. Si el sol dá á las plantas y semillas el calor suficiente para que germinen, asi V. dá alimento á mi escualido cuerpo con su sonrisa. Si los poetas admiran la hermosura del sol, yo admiro con frenético entusiasmo la hermosura de su cara. El Sol dá luz á la tierra; V. á mí; el sol es bello, V. mas.

No quiero ponderar mas su belleza y terminemos de escribir lo que V. y todo el mundo lo sabe.

Espero contestacion: si es como la deseo, seré el mortal mas dichoso de la tierra, sino, una victima, consecuencia de la herida incurable del desprecio.

Sea V. amable y coresponda V. al cariño que le profesa S. S. S. que B. S. P. N. N.

LE EMBROMÓ.—Lord C... que era extraordinariamente grueso, comia un dia en Londres acompañado de algunos amigos. Despues de hablar de diversas cosas, recayó la conversacion sobre la fuerza muscular, y cada uno de los concurrentes citó los casos que habia presenciado, ponderando las dificultades de cada uno de ellos. De pronto uno de los concurrentes, jóven, cuya apariencia denotaba una musculatura muy débil, exclamó: «Yo hago mas que toda eso: apuesto á que llevo á Lord C... por una calle de Hyde en un trayecto de quinientos pasos.»

Todos los presentes se echaron á reir al escuchar aquella balandronada; pero el jóven insistió, diciendo: «Hablo seriamente, señores; apuesto mil guineas. Lord C... aceptó riendo la apuesta y se escribieron con la mayor formalidad las

condiciones de la prueba. «Lord H... llevará sobre los hombros á Lord C... en un trayecto de quinientos pesos por la alameda... de Hyde-Park, el sábado próximo etc.»

Llegado el dia, gran número de personas, sabedoras de esta estravagante apuesta, acudieron al sitio en que habia de verificarse. Los dos lores llegaron con sus testigos: «Vamos, milord, dijo el jóven á su corpulento antagonista, ha llegado el momento, podeis desnudaros. ¿Como? dijo Lord C.—Desnudaos completamente, no podeis conservar ni la camisa.—¿Habeis perdido la cabeza?—No, pero me he comprometido llevaros á vos solo, no á vuestra ropa; las condiciones de la apuesta están escritas; señores, añadió el jóven Lord, dirigiendose á la concurrencia, á quien esta disputa comenzaba á divertir: oid nuestro convenio.» Y leó el contrato.

El público declaró que Lord H... estaba en su derecho pidiendo á su adversario que se desnudase, y este por no hacerlo, tuvo que dar por perdida la apuesta y pagó mil guineas, volviendo á su palacio corrido del chasco que habia sufrido.

Y VÁ DE BOLA.—¿Tendrá Vd. la bondad, decia cierto próximo á un profesor de idiomas, de traducirme esta carta que me escriben de Inglaterra y que yo no entiendo?

—Con mucho gusto.

—Pues tome usted; pero como presumo que trata de asuntos reservados, me permitirá usted que le tape las orejas mientras traduce, para que no pueda enterarse del contenido.

Por complacer á un amigo, insertamos á continuacion los siguientes versos:

Poesia de un admirador de la hermosura, á una pollita de Castellon.

Eres de Castellon la mas hermosa
Y del amor la que mejor le inspira;
¡Verte otra deidad, de ti celosa,
Marcha de aqui y de dolor suspira.
Y tu belleza, envidia la rosa,
¡Gate en los pechos la pasion mas viva,
— el mio cede, por razon forzosa,
Y la fatalidad que me la envía.

J. B.

Solucion á la charada ateurior.

Leyendo tu charadita
Al punto el todo adivino.
Es sencilla clara y corta
El conjunto es ASESINO.

Tobías.

CHARADA.

Cuarta y primera, en los montes
Con frecuencia suele haber
Y la primera y la tercera,
En las ciudades se vé;
La cuarta con la segunda
El rateo suele hacer:
Para ser mi todo hoy dia,
No es precisa la honradéz.

Nadie.

(La solucion en el próximo número).

El Secretario de la Redaccion.

José Ximénez Torres.

IMPRENTA DE LA REVISTA CASTELLONENSE.

Editor responsable, Estevan Rovira.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA PASION DE JESUS.

CORONA SACRA

— Un tomito en 8.º prolongado, buen papel y esmerada impresión.

TITULOS DE LOS CANTOS.

LA HIJA DE SION.
ENTRADA EN JERUSALEN.
INSTITUCION DE LA EUCA-
RISTIA.
PRENDIMIENTO.

CAMINO DEL CALVARIO.
REDENCION.
DESCENDIMIENTO Y SEPUL-
TURA.
SOLEDAD DE MARIA.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 9 reales ejemplar.

POMADA ANTI-REUMATICA DE ARTIGUES.

Este acreditado medicamento, compuesto puramente de producto vegetal y animal, cura toda clase de dolores reumáticos: especialmente cuando se localiza en las articulaciones, continuaciones y contracciones de nervios, parálisis etc. etc.

Se halla de venta en la botica central del autor, Jativa; en la de Ferrer, Castellon de la plana; en la de Arcas y de Rodes en Valencia, y en todas las capitales, en Botes de 20, 10, y 6 reales cada uno.

AL PUBLICO.

El acreditado establecimiento de helados de Vicente Marmaneu, calle de Enmedio núm. 118 queda abierto al público que tanto lo honró en años anteriores.

Los consumidores, encontrarán en esta casa toda clase de helados y sorbetes del mejor gusto, como mantecado, fresa, horchata, cebada, limon, etc. etc.

La economía juntamente con la limpieza se encontrarán en esta horchatería.



A los ciegos de cataratas se les devuelve la vista en menos de un minuto; si no se consigue no se paga.

Acaba de llegar á esta Capital el oculista D. Francisco Soler y permanecerá en esta hasta el día 15 del próximo Junio. Si algun paciente quiere mas detalles, el mismo operador facilita prospectos gratis, donde hallarán el nombre de muchos, operados por él, y lo hallarán en la fonda del Progreso.

GUIA

DEL BAÑISTA EN ESPAÑA

por D. Manuel Torrijos (segunda edicion.)

Esta obra, de cuya utilidad responde la larga tirada que se agotó el verano último, se ha puesto ya á la venta para el actual. En ella encontrará el bañista cuantos datos puedan necesitar para concurrir á unos u otros baños. Forma un precioso tomo en 8.º de mas de 200 páginas de letra compacta, y se vende á diez reales en las librerías de España. Los pedidos de provincias se dirigirán, acompañados de su importe en libranzas ó sellos, á la administración, calle del Rubio número 4, en Madrid.

MES DE MARIA

DEL SANTO

PADRE PIO IX

Y EN FAVOR DEL MISMO PADRE

PIO IX

PARA QUE DIOS LE CONSUELE EN SUS AFLICCIONES Y LE FORTIFIQUE EN SU LUCHA CON LA IMPIEDAD.

redactado por una comision de sacerdotes, bajo la direccion del reverendo Padre

DON ANTONIO CASIMIRO MAGNAT

AUTOR DEL MES DE SAN JOSE

Y DE VARIAS OTRAS OBRAS RELIGIOSAS.

Se halla de venta en la librería de Roviara al precio de 12 reales.

ALBUM DEL BUEN HUMOR.

COLECCION ESCOGIDA

DE

cuentos, epigramas, anécdotas, gracias, chistes, chascarrillos, agudezas y exageraciones,

O SEA

ensalada festivo-literaria capaz de quitar el mal humor á un cesante y hacer bailar de gusto á un muerto. Remedio infalible para curar todas las enfermedades del bolsillo etc. etc.

Obra escrita por infinitos sabios antiguos y modernos y recopilada por un habitante del otro mundo.

Si este mundo es un fandango

Quien no le baila es un tonto.

Forma un lindo tomo de 224 páginas de impresión, clara y compacta, adornado con multitud de grabados; y contiene, entre otros varios, la colección mas completa y escogida de los dichos y agudezas del célebre y festivo poeta Don Francisco de Quevedo, etc. etc.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 7 rs. uno.

EN VENTA.

Una casa en la calle de San Blas núm. 21 la que está valorada con 14.600 reales; las personas que gusten enterarse pueden pasar por la misma en la que se dará razon.

El arrendamiento que hace anual es el de 26 libras.

Una Viuda y su hijo descan colocarse en un cuarto de mandados; él es zapatero. Darán razon calle de San Joaquin, número 52.

INTERESANTE

LOS AYUNTAMIENTOS.

En la imprenta de este periódico se hallan de venta segun los modelos que pide la Administracion principal de Hacienda pública, papel impreso con el encasillado para el reparto de la contribucion territorial, id. para la de consumos, talones para la territorial, id. para la industrial, id. para consumos, id. los estados números 1, 5, 4 y 5 que se publicaron en el «Boletin oficial»

núm. 41, y todas las demas impresiones referentes á Ayuntamientos, á precios módicos.

EN VENTA

LOS EFECTOS SIGUIENTES.

Un sofá de gutapercha, 200 rs.—Dos butacas de idem, 200 rs.—Doce sillas de idem, á 32 rs. una, 384 rs.—Doce idem de Vitoria, á 8 rs. una, 96.—Seis idem blancas, á 3 rs. una, 18 rs.—Una mesa de pino, 18 rs.—Una idem para comer y azufrar, 50 rs.—Un velador, 50 rs.—Un catre-tigera, 40 rs.—Un idem, 12 rs.—Una cuna nueva, 70 rs.—Seis farolillos y sus palos para iluminacion, 24 rs.—Dos juegos de palos colgadores para cortinas, 62 rs.—Dos perchas de palo, 12 rs. Castellon 2 de Junio de 1866.—Calle de la Salina, 6, principal.

AVISO

En la posada del Sol acaba de llegar un salchichonero, precedente Vich, que tiene un abundante surtido de salchichones llamados de Vich, los que se venderán á 22 rs. libra de 56 onzas.

En la tienda del Ancora, calle de Enmedio, en esta ciudad, se ha recibido y está á la venta, el legitimo salchichon de Vich, fresco, superior, á precio arreglado.

LA

Año III. — Núm

CASTELLON

Desde el dia prim...
menzó en Alcoy á...
nanza, por la cual...
la caridad pública...
no estén provistos...
cencia. Los facultad...
ros pobres de solen...
tinguen por una pla...
van sujeta al brazo.
¿Cuándo podrem...
de Castellon?

Sr. Alcalde, por...
efecto el artículo del...
bierno; que trata sob...
Por Dios Sr. Al...
por Dios! que es esc...
cumpla lo prevenido...
buen gobierno.

Leemos en El Tel...
lona:

«Tenemos el gust...
nuestros lectores una...
grata á los que en Esp...
mos por el culto de las...
pintor español Sr. Mer...
ya de una reputacion...
de obtener un nuevo...
de la traslacion del cu...
cisco de Asis, presenta...
de Paris, y del cual ha

310.

El m

condesc

dijo irgu

—Se

sa? ¿Tr

—No

se á me

—Pue

—Me

atencion.

—Vay

—Am

la pregun

nido á V

—Ang

mi parte,

ré pues l

Yo no

he conoci

ser amad

gáz simp

amor y to

enamora

pluma en

que me fa

lo encontra